

# EL MONITOR RELIGIOSO.

SEMENARIO DE PALMA.

DOMINGO 27 DE OCTUBRE DE 1850.

## Calendario.

HOY DIA 27.

San Florencio, que con cristiana constancia defendió la fe católica, muriendo gloriosamente á manos de los idólatras en Toile, lugar de la provincia de Burdeos en Francia.

= Santos Vicente, Sabina y Cristeta, que por su perseverancia en la fe cristiana fueron en Ávila encarcelados, y despues puestos á la garrucha se les dislocaron los huesos, sin poder lograr de ellos la mas débil muestra de infidelidad; por lo que Daciano mandó que se les machacaran las cabezas, logrando asi la palma del martirio.

LÚNES 28.

† San Simon y san Júdas Tadeo. Estos dos apóstoles del Señor, aunque en el principio de su mision fueron el primero destinado á Egipto y el otro á Mesopotamia, se reunieron en Babilonia haciendo por todas partes muchos prosélitos; y recogiendo el fruto de su apostolado en Suamir, murieron san Simon partido su cuerpo con una sierra y san Júdas degollado en este dia del año 74.

MARTES 29.

Santa Bienvenida, asi llamada por

AÑO 1º

haber nacido la séptima entre los hijos de una ilustre familia de Austria. Fué muy perseguida del demonio y favorecida de Cristo y de su santísima Madre, que por espacio de cinco años cuidaron de mandarle un ángel para darla la comida á la boca, por hallarse tullida. Llena de méritos subió ataviada con el hábito dominicano á celebrar en el empíreo las celestiales bodas el dia 30 de este mes del año 1292.

= San Narciso, obispo de Jerusalem su patria. Fué muy celoso de la disciplina eclesiástica, y celebró un concilio en que se arregló el tiempo en que debia celebrarse la Pascua: perseguido por falsos calumniadores, fué desalojado de su silla; y saliendo el Señor por su inocencia regresó á su diócesis, donde consumó la carrera de su mision á los ciento y diez y seis años de edad, en el de 112 de Jesucristo.

MIERCOLES 30.

San Serapio, obispo de Antioquia, varon verdaderamente apostólico por su piedad, celo y doctrina; con cuyas prendas aumentó el rebaño de Jesucristo.

= San Claudio y sus hermanos san Lupercio y Victorio, hijos del capitan san Marcelo, los cuales por la religion

cristiana padecieron muchos tormentos en Leon de España, siendo por último degollados por mandado del presidente Digniano en la persecucion de Diocleciano y Maximiniano.

JUEVES 31.

*Vigilia con abstinencia de carne.*

San Nemesio diácono, que con su hija santa Lucila vírgen fueron degollados en Roma por mandado de Valeriano el dia 25 de agosto, á cuyos sagrados cuerpos dió sepultura el papa san Estéban; y por haberlos trasladado en este dia el papa san Sixto á la via Appia, se fijó en él su fiesta. El papa Gregorio V les dió mas honorífica sepultura en la iglesia de Santa María la Nueva, junto con los santos Sinfonio, Olimpico, Tribuno, Exuperia su muger y Teodulo su hijo, á los que bautizó el precitado san Estéban, obteniendo despues la corona del martirio.

= San Quintin, natural de Roma, de familia patricia, el cual murió por Cristo en la ciudad de San Quintin de Francia en el imperio de Maximiano; siendo hallado cincuenta y cinco años despues su santo cuerpo sin género de corrupcion, mediante la revelacion de un paraninfo celestial.

VIERNES 1º DE NOVIEMBRE.

✠ La fiesta de todos los santos, instituida por Bonifacio VIII al consagrar la rotunda ó panteon á María santísima y á todos los espíritus bienaventurados. Este monumento insigne de las bellas artes, levantado por Marco Agripa al politeismo, fué convertido en relicario de muchos cuerpos de santos mártires. Desde aquella época se solemnizó en dicho templo una fiesta particular á todos los santos, la que estendió á la Iglesia universal el papa Gregorio III en 731, dándole mayor latitud Gregorio IV el año 827, segun

el testimonio de varios historiadores eclesiásticos, trasladándola del mes de mayo al dia 1º de noviembre.

SÁBADO 2.

La conmemoracion de los fieles difuntos. Esta piadosa solemnidad, segun el testimonio de autores clásicos que citan á san Agustin, tiene su origen de los siglos apostólicos; pero habiendo cesado su celebracion, consecuente á las persecuciones que padeció la Iglesia, tan luego como estuvo en paz se renovó el sufragio general para los finados, señalándose al efecto un dia especial. Asi se infiere de las constituciones de Amalarico arzobispo de Tréveris que vivia en el siglo VIII, pero esta costumbre no se habia estendido canónicamente á todas las iglesias, lo que se efectuó despues á solicitud del abad Odilon y del emperador Enrique, en el pontificado del papa Juan XIX.

= Santa Eustoquio vírgen y mártir, de la que hace honrosa mencion el máximo doctor san Gerónimo. Animada con los dones del Espíritu Santo, sostuvo con varonil constancia la fe que habia recibido en el bautismo, la que selló con su sangre en el imperio de Juliano el Apóstata.

---

## Cultos.

---

HOY DOMINGO 27.

En la iglesia de nuestra Señora de Montesion á las diez y media de la mañana se dará principio al triduo del beato Alfonso Rodriguez, que continuará en los dos dias inmediatos á la misma hora.

= En la de nuestra Señora del Socorro á las cuatro de la tarde se practicará la devocion acostumbrada á la Vírgen de Consolacion, estando de manifiesto Su Divina Majestad.

## MÁRTESES.

En la iglesia de Montesion al anocheecer se cantarán solemnes completas en preparacion á la fiesta del beato Alfonso Rodriguez.

## MIÉRCOLES.

En la iglesia de Montesion se celebra la festividad del Beato: á las diez y media se cantará con música la misa mayor, en la que predicará D. José Muntaner ecónomo de San Nicolas; y por la tarde á las cinco y media cantará la misma el santísimo rosario, despues del cual hará una plática don Gabriel Mariano Ribas ecónomo de Santa Eulalia.

## JUEVES.

En la iglesia de Montesion al toque de las Ave Marías se empezará la novena del beato Alfonso, siguiendo á la misma hora en los ocho dias consecutivos.

## VIERNES.

En la iglesia de San Cayetano al anocheecer se comenzará la novena de las almas del purgatorio, y se continuará en los ocho dias siguientes á la misma hora, siendo el orador D. Cayetano Ignacio Seguí presbítero.

---

**Reseña.**


---

El dia 14, segun teniamos indicado, se dió principio en nuestra Catedral á los ejercicios para la oposicion al canonicato penitenciario. El Sr. Galmes como mas anciano de los tres contrincentes, fué el primero que puntuó, y le tocó en suerte el tratado de *Pœnitentia in genere*; del que trató el dia siguiente por espacio de una hora, sosteniendo consecutivamente la tesis dentro de un igual término. El 16 puntuó el Sr. Jaume, y le cupo el tratado de *Matrimonio*; y no obstante de hallarse indispuerto, cumplió el dia si-

guiente con su empeño. El 18 puntuó el Sr. Pascual, y le tocó el tratado de *Pœnitentia*; cuyo desempeño coronó la funcion del primer certámen escolástico. El segundo que es de oratoria, principió el 21, en que el Sr. Galmes puntuó del capítulo II del evangelio de san Mateo; de cuya materia pronunció el dia siguiente un discurso de una hora. El 23 puntuó del capítulo XVI del mismo evangelio el Sr. Jaume; y el 25 el Sr. Pascual del capítulo IV del evangelio de san Juan.

No obstante de haberse lucido los tres opositores en todos los actos literarios, se dice, sin que salgamos garantes de ello, que será el agraciado el señor cura de Sóller, no solo por el mérito que tiene contraido, sí que tambien por haberse negado la dispensa de edad impetrada por los señores Jaume y Pascual.

---

**Poesía.**


---

## A

**TODOS LOS SANTOS.**
**Celestes MORADORES**

Que á Dios gozais de diferentes modos,  
Escuchad mis suspiros y clamores,  
Que de mi ciega noche en los rigores  
Á todos llamo y necesito á todos.

**ÁNGELES soberanos**

Que el HOSANNA entonais en dulce acento;  
POTESTADES de DIOS; TRONOS ufanos;  
VIRTUDES que alentais á los humanos;  
DOMINACIONES que brillais sin cuento;

**SERAFINES hermosos;**

QUERUBINES de amor; CORO inefable  
De los demas ESPÍRITUS gloriosos,  
Orad todos por mí: pedid piadosos  
Por el mortal que os ruega miserable.

**PATRIARCAS eminentes**

Que acaudillando pueblos y regiones,

Fuisteis de Dios lumbreras refulgentes;  
**PROFETAS** que anunciasteis á las gentes  
 El soberano Dios de las Naciones:

**APÓSTOLES** sagrados  
 Que su fe dilatasteis por el suelo;  
**EVANGELISTAS** del SEÑOR preciados;  
**DISCÍPULOS** de CRISTO idolatrados,  
 Rogad todos por mí, rogad al cielo.

**VÍCTIMAS** inocentes  
 Que con la palma y el laurel jugando  
 Al martirio rendisteis vuestras frentes,  
 Muriendo cual corderos obedientes  
 El puñal del verdugo acariciando:

**NIÑOS** que pío adoro;  
**ÁNGELES** en la tierra, **ÁNGELES** bellos  
 Segunda vez en el celeste coro,  
 Oid los ecos de mi triste lloro,  
 Oidlos ay! y consoladme en ellos.

**ATLETAS** admirables  
 De la fe del SEÑOR; **MÁRTIRES** Santos  
 Que en cielo brillais innumerables;  
**PONTÍFICES** de CRISTO venerables;  
 Del **VERBO CONFESORES** sacrosantos:

**DOCTORES** elocuentes;  
**AUGUSTOS SACERDOTES** y **LEVITAS**;  
**ERMITAÑOS** y **MONJES** penitentes,  
 Mediad todos por mí, mediad fervientes  
 Ante el Dios de bondades infinitas.

**Purísimas DONCELLAS**  
 Que en la tierra cual ángeles viviendo  
 El virginal rubor guardasteis bellas,  
 Y hoy señalando sobre el sol las huellas  
 Me mirais inocentes sonriendo:

**SANTOS** y **SANTAS** todas  
 Que ante el trono de Dios omnipotente  
 Cantais su nombre en eternas odas,  
 Y del divino amor las dulces bodas  
 Renovais sin cesar alegremente:

**Celestes MORADORES**  
 Que á Dios gozais de diferentes modos,  
 Oid todos mi llanto y mis clamores,  
 Que de mi ciega noche en los rigores  
 A todos llamo y necesito á todos.

M. A. P.



## *Dia 2 de Noviembre.*

### POR **LAS BENDITAS ÁNIMAS**

del

### **PURGATORIO.**

**A** tí, Dios de bondad y de clemencia,  
 Por esas almas fervoroso ruego,  
 Que cumplen de tus juicios la sentencia,  
 Limpias quedando entre el ardiente fuego.

Mitiga ¡oh Dios! su padecer amargo;  
 Incline tu clemencia la balanza,  
 Que es, divino Señor, tiempo muy largo,  
 El tiempo que se pasa en la esperanza.

Llámalas, pues, á tu mansion dichosa,  
 Y abrevia el plazo de su amarga suerte,  
 Que es en el fiero mal que las acosa  
 Su tormento mayor no poder verte.

R. de S.

### **MEDITACION**

SOBRE

## **LA MUERTE.**



### **DESENGAÑOS** *de la vida humana.*

**S**i quieres ver el fin que triste espera  
 A todas nuestras vanas fantasías,  
 Abre los ojos, mira y considera  
 El miserable fin de nuestros días:  
 Mira en este retrato y calavera  
 En qué paran los gustos y alegrías:  
 Mira que aunque me ves en tal retrato,  
 Vi, palpé, gusté, oí, y usé de olfato.

Contempla en mi figura repugnante  
 El desengaño de la humana vida  
 El monarca en su trono rutilante,  
 Y el mendigo en su choza carcomida;  
 Contemplan todos, pues me ven delante,  
 La ley terrible de morir cumplida;  
 Ley á que todos con miseria y luto,  
 Desde el súbdito al rey, pagan tributo.

Estos áridos huesos, frios, secos,  
 Esta funesta sombra, esta figura,  
 Estas quijadas, cuyos tristes huecos  
 Dientes llenaron de sin par blancura,  
 Recuerdos son y miserables ecos  
 De la humana miseria, acerba y dura:  
 Todo me falta: vida y sentimiento,  
 Memoria, voluntad y entendimiento.

No vivas solo un punto descuidado;  
 Huye el ócio, lisonjas y mentiras,  
 El vicio deshonesto acibarado,  
 Y el ódio y las venganzas y las iras:  
 Huye la vanidad, huye avisado  
 Esos placeres á que necio aspiras;  
 Mira que es el sepulcro tu enemigo,  
 Y en él tus gustos se hundirán contigo.

Ajusta bien la cuenta, que es forzosa,  
 Y ten por cierto, no te escandalice,  
 Que te la han de tomar tan rigurosa  
 Que de horror el cabello se te erice:  
 Porque será tan triste y espantosa  
 Que el mas osado mas se atemorice,  
 Viendo puestas sus culpas por asiento  
 Hasta el mas escondido pensamiento.

¿Qué sirvió el pelo al oro semejante,  
 Frente, ceja, nariz, menudo diente,  
 De blanca nieve y púrpura el semblante,  
 Y ojos cual sol que brilla en el Oriente?  
 ¿Qué el labio de coral, si en un instante  
 Dientes, labios, nariz, ojos y frente:  
 Cejas, cabello, púrpura y blancura,  
 Todo lo consumió la sepultura?

Cuando por el camino de la vida,  
 Segura al parecer iba yo andando,  
 Con mi hermosura plácida engreida,  
 De oro el vestido y perlas arrastrando,  
 Salteóme la muerte, que atrevida  
 Al camino salió, y me fué quitando  
 Oro, perlas, vestido y hermosura,  
 Dejándome, cual ves, en tal figura.



## LA CONMEMORACION

DE LOS FIELES

# DIFUNTOS.

Statutum est hominibus  
 semel mori.

PAUL. AD HEBR. 9. 27.

**E**ste es quizá el único dogma de nuestra sacrosanta religion, donde no ha podido inciar su diente venenoso la pravedad herética. Todos los dias, á todas horas y en todos momentos se ven renovar los tristes efectos de una verdad, de que no podria consolarse el hombre si no se considerase dotado de una alma inmortal, destinada á morar en la eterna mansion. Cuanto existe á su alrededor le recuerda la fragilidad de la vida y la eternidad que le aguarda despues de la muerte. No es nuestro intento en el aniversario de la solemnidad funeraria de este dia, formar un artículo poético ó meramente filosófico: esto lo dejamos para los que no tienen fe, ó no abriga su alma la dulce esperanza de la vida futura; porque es de tal trascendencia el dogma de la muerte, que aun cuando el hombre llega al fatal estado de prescindir de la religion cristiana, jamas abandona el recuerdo de las tumbas; únicos altares donde ofrece en sacrificio los mas tiernos afectos de su corazon. La historia del género humano

nos recuerda en su páginas inconcusas prácticas, que indican claramente que jamás ha podido borrarse la memoria de la inmortalidad del alma, grabada por el dedo de Dios en nuestros pechos. ¿Qué significaban sinó los funerales y sacrificios que hacían por los finados, los egipcios, los medos, los partos, los babilonios y demás naciones paganas? Ellos creían aliviar con aquellos actos y deprecaciones á los difuntos, y aunque no se les conceda el grado de civilización y conocimientos que se abroga la generación actual, jamás podrá negárseles la racionalidad y los adelantos que hicieron en las ciencias. ¿Podrá por ventura creerse que aquellos hombres consideraban á los cadáveres capaces de recibir algún alivio, por medio de los alimentos, de las preces, de los sacrificios? No por cierto; porque aquellas costumbres tradicionales, llevaban un origen puro, meramente religioso y nada material. Los anales de los israelitas, de aquel pueblo escogido por Dios, nos presenta ejemplos indubitados de la creencia en la inmortalidad del alma, ya en las limosnas que en sufragio de los difuntos hizo distribuir el denodado Júdas Macabeo, y las oraciones y el pan repartido con el mismo objeto por el anciano Tobías. ¿Podrán leerse, sin quedar convencidos de una verdad tan sublime, los libros del pacientísimo Job? Oíganse sinó sus elocuentes frases, al pintar la fragilidad de nuestra efímera existencia en este caos de tinieblas, y la confianza en que se mantuvo de gozar algún día de una vida verdaderamente feliz é inmutable. «El hombre, dice, nacido de muger vive corto tiempo y está atestado de miserias. Él sale como la flor, que luego es cortada y se marchita; huye y desaparece como sombra, y jamás permanece en un mismo estado. ¿Y tú, Señor, te dignas de fijar tus ojos sobre un ser semejan-

te, y citarle á juicio contigo? ¿Quién podrá volver puro al que de impura simiente fué concebido? ¿Quién, sinó tú solo? Breves son los días del hombre: tú tienes contado el número de sus meses: señalas tú los términos de su vida, mas allá de los cuales no podrá pasar. Retírate pues un poquito de él para que repose, mientras llega su día deseado, como el día de descanso al jornalero. El árbol tiene esperanza de reverdecer aunque sea cortado; y en efecto, brota y echa sus renuevos. Aunque cuando sus raíces estuvieren envejecidas en la tierra, y su tronco amortecido en el polvo ó sequedad; al olor del agua retoñará y echará frondosas ramas, como la primera vez que fué plantado. Pero el hombre una vez muerto, y descarnado, y consumido; dime, ¿qué se hizo de él? Á la manera que si se retirasen ó enjugasen las aguas del mar, y se agotasen los ríos quedarían en seco; así el hombre, cuando durmiere el sueño de la muerte, no resucitará: hasta tanto que el cielo sea consumido y renovado, no despertará, ni volverá en sí de su sueño. ¡Oh quién me diera un lugar para guarecerme y esconderme, aunque sea en el sepulcro, hasta que pase tu furor y me señales el plazo en que te has de acordar de mí! Mas, ¿acaso ha de volver á vivir un hombre ya muerto? Sí; y por eso en la guerra continua en que me hallo, estoy esperando siempre aquel día feliz, en que vendrá mi mudanza ó gloriosa renovación.»

Si se juzgasen estas terminantes palabras por meras figuras, la triunfante resurrección del Redentor del universo, sería bastante por sí sola á darlas todo aquel valor y susceptibilidad que encontraron en ellas los varones piadosos que precedieron á la instalación de la religión santa que vino á plantear el mismo Jesucristo, esplendor y

gloria de todo un Dios eterno, inmutable é incomprehensible. Su mision, segun el testimonio de las santas escrituras, no fué otra que la de trazar al hombre el recto sendero que ha de conducirle desde el destierro de este mundo á la patria celestial. Las virtudes que nos enseñó con sus ejemplos y doctrina, son la prenda mas segura de que la Iglesia que fundó sobre los cimientos de los apóstoles y los profetas, de la que se constituyó base ó piedra angular, es la única verdadera, y por consiguiente santa, católica y apostólica. Ella nos enseña que mas allá del sepulcro debemos esperar una recompensa de nuestras obras meritorias, ó una pena en castigo de nuestras culpas ó delitos; y que si hay un Josafat en donde como Juez severo tomará residencia á todas las generaciones del universo, hay tambien un Calvario donde se derramó su sangre preciosa en remision de los pecados. Aquel cruento sacrificio se renueva diariamente sobre las aras de los templos católicos, y aunque no hay en él sayones ni efusion de sangre, nos enseña la fé que se reitera la escena dolorosa del Gólgota, tantas y cuantas veces el sacerdote consagra y sacrifica la hostia de pan y vino, y que su valor es infinito, y que tiene una eficacia inconmensurable si se aplica en sufragio de las almas, que por no haber satisfecho condignamente á la divina Justicia, se hallan detenidas en el lago destinado á su purificacion. Este dogma tan consolador para nosotros tiene su apoyo en la equidad, la justicia y la racionalidad, y sobretodo en el testimonio de los santos padres y doctores de la Iglesia, y la sancion solemne del último concilio general ecuménico celebrado por la Iglesia católica. Léjos de nosotros la idea de entrar en una discusion teológica sobre la existencia del purgatorio, por considerar que nos dirigimos á per-

sonas católicas, solo nos concretaremos á recordarlas la necesidad en que todos nos hallamos de caminar en santidad y justicia por el camino que nos señala Jesucristo en su evangelio, y de ofrecerle nuestros votos y oraciones en alivio de las almas de nuestros padres, hijos, allegados y demas fieles, que contaminados por la culpa se hallan en el lugar de la purgacion, para que usando con ellas de conmiseracion, las traslade cuanto ántes al eterno descanso, haciendo resplandecer perpétuamente en ellas la luz beatífica de su gloria.

Seria de desear que todos los fieles estuviesen animados de estas ideas tan sentimentales como religiosas, y que al dirigirse hoy á los templos y cementerios donde yacen los restos de nuestros progenitores y hermanos, aguardando la universal resurreccion, se desnudaran de los sentimientos terrenales, para que sus preces unidas con las de los ministros de la Iglesia, sean aceptables á la presencia de Dios, y que el agua bendita y las lágrimas vertidas sobre las tumbas, no sean ineficaces para amortiguar el fuego devorador que atormenta los espíritus que forman parte de la iglesia purgativa. La santidad del sitio, la vista de los sarcófagos que encierran las cenizas, han de avivar precisamente la piedad de los buenos, y enfrenar la perversidad de los malos. «Allí, dice Job, cesa para el finado el gran ruido que mueven los impíos; allí es donde vienen á descansar los de las fuerzas cansadas, y allí están sin sufrir ya molestia alguna, ni oír la voz del cruel sobrestante, aquellos que en otro tiempo estaban juntos con grillete. Allí están el chico y el grande: allí el esclavo junto á su amo, y si se busca con ojos de lince, no podrán distinguirse los huesos del soberano de los del vasallo.» Si esto es así, ¿por qué se ensoberbece el hombre, y henchido de

una vana presuncion, ostenta el fruto de sus miserias? ¿Por qué no abate su orgullo, á la vista de los ejemplos que le ofrecen tantos monarcas y potentados de la tierra, cuyos restos se han evaporado ya, á pesar de la consistencia y espesor de las marmóreas urnas y colosales panteones que se levantaron para encerrarlos? Los títulos esculpados con caractéres de oro en los cenotáfios, de nada sirven si solo ellos llenaron el corazon del hombre: una rústica ó sencilla losa dice á veces mas al espíritu religioso; porque el sér cuyos restos cobija, fué un modelo de cristiana perfeccion, dejándonos en medio de su pobreza ejemplos de rara virtud que imitar. Es verdad que en todas las clases y gerarquías podemos aprender lecciones saludables, y por lo mismo no nos es dado juzgar á los muertos por la suntuosidad y oropel de los sepulcros que han levantado á su memoria los vivos; por consiguiente, roguemos al Señor por todos indistintamente, para que les tienda su mano paternal y los conduzca á la mansion de eterna paz y gloria.

---

## Gacetilla.

---

Con el correo del 23 se dice que el actual obispo de esta diócesis ha remitido á Roma una reiteracion de la profesion de fe, circunstancia que nos han asegurado era indispensable para la expedicion de las bulas de traslacion del Sr. Manso á la mitra de Zamora. Esta diócesis cuenta doscientas cincuenta pilas bautismales, de las que veinte y dos están situadas en su capital y cercanías, número que no guarda proporcion con los diez mil habitantes que son los de que se compone aquella ciudad.

— Dice *El Genio* del 15 que ha oido designar para ocupar la silla episco-

pal de esta diócesis al doctor don José Amengual presbítero y canónigo de esta Santa Iglesia, añadiéndose que en su apoyo y para conseguirlo se han elevado á S. M. reverentes esposiciones de varias corporaciones de esta ciudad y de los pueblos.

— Anda muy corrida la noticia de que el Gobierno ha ofrecido al nuncio de Su Santidad en España para facilitar el logro del concordato tan deseado, establecer en la península é islas adyacentes, cien conventos ó casas de las órdenes de San Juan de Dios, de las escuelas pías y de la congregacion de misioneros, debiendo constar cada comunidad á lo ménos de doce individuos, sin que pueda esceder de treinta y seis. No puede dudarse de la grande utilidad espiritual y temporal, que resultaria á la nacion si se realizase lo que á nosotros no nos parece mas que un proyecto de los muchos que se conciben, sin que por nuestra desgracia alcancemos los buenos efectos que de ellos teniamos derecho de esperar.

— El domingo último tuvo lugar en la Vileta la funcion religiosa, que en nuestro número anterior anunciamos. El concurso fué numerosísimo, contribuyendo á ello lo despejado y hermoso de aquel dia. En el ofertorio produjo la bandeja 424 reales, y la de la puerta del templo 160.

Segun se nos ha informado, el ilustrísimo señor obispo de esta diócesis ha dado una cantidad mas considerable que las dos indicadas, para ayuda de coste de la obra de dicha iglesia.

— Sabemos por persona fidedigna que el mismo prelado ha entregado al ecónomo de la iglesia parroquial de Santa Margarita, mas de ocho mil reales para reparar la ruina de la sacristía de aquella iglesia.